

Las fronteras hispanobrasileñas como contexto para la enseñanza de Español

Hispano-Brazilian borders as a context for teaching Spanish

Eliana Rosa STURZA (UFSM)
listurza@gmail.com

Fabrizio Paiva MOTA (UFRR)
fabricaos@yahoo.com.br

Suzana Vinicia MANCILLA BARREDA (UFMS)
suzana.mancilla@ufms.br

Recebido em: 20 de jan. de 2022.
Aceito em: 02 de mar. de 2022.

STURZA, Eliana Rosa; MOTA, Fabrizio Paiva; MANCILLA BARREDA, Suzana Vinicia. Las fronteras hispanobrasileñas como contexto para la enseñanza de Español. **Entrepalavras**, Fortaleza, v. 12, n. 1, e2395, p. 224-238, jan.-abr./2022. DOI: 10.36517/2237-6321-12487.

Resumen: Este artículo trata de presentar una perspectiva de enseñanza del español en los tres Arcos que caracterizan las regiones de frontera de Brasil con los países hispanohablantes, a saber, Norte, Central y Sur. La presencia y la circulación del español en las zonas fronterizas nos plantea reflexionar sobre estrategias para la enseñanza del español en los sistemas escolares. Además, los ejemplos presentados a lo largo del texto nos ofrecen un escenario multilingüe en el cual el español tiene una presencia importante lo que justificaría pensar en la necesidad de formalizar la asignatura de la lengua española en la educación básica brasileña. De esta manera se podrían desarrollar estrategias adecuadas para ampliar la competencia lingüística de los estudiantes que ya tienen contacto con la lengua fuera del contexto escolar.

Palabras clave: Fronteras. Lengua Española. Enseñanza.

Abstract: This article tries to present a perspective of teaching Spanish in the three Arches that characterize the border regions of Brazil with the Spanish-speaking countries, namely, North, Central and South. The presence and circulation of Spanish in border areas prompts us to reflect on strategies for teaching Spanish in school systems. Furthermore, the examples presented throughout the text offer us a multilingual scenario in which Spanish has an important presence, which would justify thinking about the need to formalize the subject of the Spanish language in Brazilian basic education. In this way, appropriate strategies could be developed to expand the linguistic competence of students who already have contact with the language outside the school context.

Keywords: Borders. Spanish language. Teaching.

Introducción

Al considerar la frontera como contexto para la enseñanza del español en Brasil y con el fin de situarla geopolíticamente, tomamos como referencia, en este artículo, el Programa de Promoción del Desarrollo de la Franja Fronteriza (PDFF), publicado en 2009 por el Ministerio de Integración Nacional, y elaborado por el Instituto de Geografía (IGEO), de la UFRJ (Brasil). Basándonos en la división propuesta en el documento, organizamos nuestro texto de acuerdo con la clasificación de los Arcos: Norte, Central y Sur, que abarcan las tres principales regiones fronterizas entre Brasil y otros países de América del Sur. Hay que destacar, todavía, que los autores investigadores actúan como docentes en Cursos de Formación del Profesorado de Español en instituciones que, casualmente, se ubican dentro de los tres arcos.

En lo que concierne al Arco Norte, buscamos presentar el escenario de las dos ciudades desde el punto de vista del comercio, como también de las relaciones en el área de la educación. En la frontera Brasil-Venezuela, se nota la presencia tanto del portugués como del español. Sin embargo, en los últimos cinco años, el portugués es la lengua más fuerte a causa de la migración venezolana. Eso no significa la ausencia de la lengua española en el entorno. Con la crisis migratoria, tanto venezolanos quieren aprender portugués como brasileños quieren estudiar español. La asignatura de lengua enseñanza siempre estuvo en los currículos escolares de *Pacaraima*, lo que no ocurre con el portugués.

El Arco Central, cuyas fronteras abarcan Bolivia y Paraguay, presentan un carácter de transición entre los arcos extremos. La presencia de lenguas indígenas es muy marcada a lo largo de esa franja fronteriza. El portugués y el español son lenguas de intercomunicación mayoritaria y alcanzan diversos estatus en esos lindes de los estados.

En este artículo ejemplificamos esa diversidad en la frontera *Corumbá* (Brasil) y Puerto Quijarro (Bolivia), cuya dinámica nos permite flexionar sobre procesos de contactos lingüísticos, culturales e identitarios, teniendo como foco el español, su uso como lengua de frontera y su aprendizaje en el sistema educativo brasileño.

En relación con las fronteras ubicadas en el Arco Sur, tratamos de señalar y ejemplificar más destacadamente la presencia y circulación de la lengua española en las ciudades brasileñas situadas en la frontera Brasil-Uruguay y Brasil-Argentina. En esas fronteras, la presencia del español afuera de la escuela se nota en el entorno, en la vida diaria de los fronterizos, intensificada por el grado de relaciones establecidas por las dinámicas sociales, interpersonales, comerciales y culturales propias del modo de habitar las fronteras. De este modo, lo que se ve como más relevante es la necesidad de plantearse estrategias pedagógicas que tomen la lengua desde afuera de la escuela, por medio de los contactos y conocimientos ya desarrollados por los estudiantes, para ponerlos en tela en los contenidos de la asignatura de lengua española, en nuestras escuelas de educación básica.

Arco Norte: las ciudades de Pacaraima y Santa Elena

El Arco Norte está formado por cinco estados brasileños: Acre, Amapá, Amazonas, Pará y Roraima, que son limítrofes con siete países: Bolivia, Colombia, Guyana, Guayana Francesa, Perú, Surinam y Venezuela. En esta sección, cubrimos la frontera de las ciudades de Pacaraima (Brasil) y Santa Elena de Uairén (Venezuela).

La ocupación del norte del Estado de Roraima se produjo con la instalación de una unidad militar durante el período de la dictadura militar, actualmente el 3er Pelotón Especial Fronterizo, y la construcción de la BR-174, entre las décadas de 1960 y 1980. La región Norte “se basó en la doctrina de la seguridad nacional y en el proyecto de modernización de Brasil” (ROCHA; SILVA, 2012, p. 45).

Pacaraima es uno de los 15 municipios de Roraima, y su creación se produjo con el proceso de desmembramiento de tierras en el municipio de Boa Vista, capital del estado. En 1995, nació *Pacaraima* mediante la Ley n° 096 del 17 de octubre del mismo año. El municipio está a 215 km de la capital de Roraima, y su acceso terrestre es única y exclusivamente a través de la carretera BR-174. Antes de su emancipación, como aldea, se la conocía como BV-8, en referencia a la marca fronteriza n° 8 Brasil / Venezuela.

En la foto 1, tenemos Brasil a la izquierda y Venezuela a la derecha. En medio de las banderas, en blanco, están los bloques que dividen los dos países.

Figura 1 – Frontera Brasil/Venezuela



Fuente: Archivo personal (2012).

La distancia entre las dos ciudades es de aproximadamente 15 km, considerada como una frontera seca, ya que no existen accidentes geográficos, como ríos o lagos, que dividan las dos ciudades.

El municipio de *Pacaraima* ocupa una superficie total de 8.063 km², de los cuales 7.920 km² pertenecen a dos Tierras Indígenas, a saber: *São Marcos* y *Raposa Serra do Sol*. La primera fue creada en 1992; y, la segunda, en 2005. La sede del municipio se encuentra en una zona no indígena. La ciudad limita con la ciudad de Santa Elena de Uairén / Venezuela al norte, con Boa Vista y *Amajari* al sur, con *Normandia* y *Uiramutã* al este y con *Amajari* al oeste.

Según datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) (2010), la población *pacaraimense* contaba con 10.433 habitantes, 5.919 en el área rural y 4.514 en el área urbana. En 2021, había una proyección estimada de 20.108 personas. El aumento de la población se debe a la crisis política y económica que comenzó en Venezuela en 2015. *Pacaraima* se convirtió en la puerta de entrada de muchos venezolanos para ingresar a Brasil. Sin embargo, la parte brasileña no puede absorber todo este contingente de migrantes, lo que ha generado conflictos entre brasileños y venezolanos no solo en la frontera, pero también en otros municipios de Roraima.

Como se describió, el municipio está ubicado en una región fronteriza con otro país, Venezuela, y dos áreas indígenas. El escenario (socio)lingüístico es complejo, ya que, además del portugués como lengua oficial, también se hablan el español y las siguientes lenguas indígenas: *Taurepang*, *Makuxi*, *Arekuná* y *Wapixana*.

En este contexto, encontramos brasileños de las más diversas regiones del país, principalmente del noreste, hispanohablantes, la mayoría venezolanos y pueblos indígenas de diversas etnias de ambos países. El flujo fronterizo, es decir, entre ciudades, hace que estos individuos interactúen diariamente, brindándoles opciones de desarrollo personal, académico y profesional tanto en *Pacaraima* como en Santa Elena.

El tránsito de personas y vehículos entre Santa Elena y *Pacaraima* es gratuito y no es necesario presentar documentos para cruzar la frontera. La fiscalización del lado venezolano parece ser mayor que la del lado brasileño. Hasta 2015, el equilibrio económico favorecía a los brasileños que literalmente llenaban sus coches de compras y de gasolina. Con la crisis y la inflación en el país vecino, hubo un cambio: ahora son los venezolanos los que van a Brasil a comprar alimentos. El comercio de *Pacaraima* se transformó en almacenes de granos.

La ocupación del sur de Venezuela tuvo lugar casi en el mismo período que la del norte de Brasil (1960-1980). La creación de la ciudad de Puerto Ordaz, de la Central Hidroeléctrica de Guri y del Parque Nacional Canaima, este último ubicado en Santa Elena, ayudaron a acelerar este proceso. El gran atractivo de este Parque es el Monte Roraima, cuya distribución es la siguiente: 85% es parte de Venezuela; 10% de Guyana; y 5% de Brasil. El mejor punto de escalada está en Santa Elena, que atrae a muchos turistas a la región.

Santa Elena de Uairén es uno de los 11 municipios del Estado Bolívar, en el extremo sureste de Venezuela, y limita con Sifontes y Piar al norte, *Pacaraima* al sur, República Cooperativa de Guyana al este y Bolivariano Angostura al oeste. El poblado, surgido de la minería en la región, fue fundado por Lucas Fernández Peña en 1923. Sin embargo, fue recién en 1990 que la Asamblea Legislativa del Estado Bolívar formalizó este estatuto.

La ciudad de Santa Elena tiene una extensión de 32.990km² y una población de 39.396 personas, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) (2011). Sin embargo, en 2015, esta población bajó a 31.734 habitantes, es decir, hubo una contracción de 7.662 habitantes

en cuatro años. Estas cifras pueden ser mucho mayores, dada la grave crisis que atraviesa el país. El Estado Bolívar también cuenta con la presencia del 7,54% de indígenas.

El acceso a la bibliografía específica sobre Santa Elena ha sido mínimo, pero su perfil se asemeja al de *Pacaraima*. De nuestra experiencia como investigadores en la región, observamos que la ciudad venezolana cuenta con escuelas de educación básica y al menos una institución de educación superior, la Universidad Experimental de Guayana (UNEG). Los cursos superiores son en las áreas de administración, contabilidad y turismo.

Antes de la crisis económica, la ciudad de Santa Elena fue tomada por turistas brasileños. En la zona central, el idioma predominante es el portugués. Y este idioma portugués, hablado principalmente por comerciantes locales, tiene características del acento *roraicense*. Por otro lado, cuanto más alejado del centro comercial, más se disminuye la presencia del idioma portugués y se escuchan más el español y las lenguas indígenas. En el contexto escrito, en varias tiendas hay carteles bilingües, por ejemplo, en español *Feliz navidad acepto mi Aguinaldo* y en portugués, *Feliz natal deixe sua doação*, refiriéndose a las propinas de fin de año. Es común, por ejemplo, encontrar textos escritos bilingües en escaparates o avisos en estanterías o escaparates de establecimientos comerciales venezolanos. En el lado brasileño, la frecuencia es menor.

Los brasileños ya no compran en Santa Elena debido a los altos precios. Hubo un cambio de fronteras: la ruta se volvió hacia Lethem, en Guyana. Lo que ha estado impulsando la economía del lado venezolano son los viajes a la región de la Gran Sabana. Los grupos parten de Boa Vista hacia *Pacaraima*, donde intercambian el minibús o bus por carros de tracción venezolanos. Como investigadores, observábamos el contacto entre brasileños y venezolanos. Está bastante claro que ambos grupos no conocen el idioma del otro, y los diálogos a menudo se truncan.

Al mismo tiempo, existe la presencia indígena de los pueblos *pemón*, formados por varios subgrupos, como *arekuná*, *taurepang*, *macuxi* y *patamona*. Todos utilizan el español como idioma de contacto. Por el lado brasileño, el portugués ocupa esta posición.

El Arco Central: Fronteras con Bolivia y Paraguay

El Arco Central está compuesto por tres estados brasileños: *Rondônia*, *Mato Grosso* y *Mato Grosso do Sul*, fronterizos a dos países:

Bolivia y Paraguay. Estos, a lo largo de su historia, perdieron su salida al mar. Esa situación central, en Sudamérica, presenta un carácter de transición entre la Amazonia y el Arco Sur. Entre sus características acoge la Cuenca Amazónica y la Cuenca del Paraná-Paraguay.

Constitucionalmente, la frontera brasileña está compuesta por un territorio determinado en 150 kilómetros – a partir de la línea divisoria – que se adentra formando la franja fronteriza.

Trata-se de um espaço bastante diversificado em termos culturais, tendo ao centro a grande área ou “sub-arco” cultural pantaneiro, uma continuidade das áreas do Chaco boliviano e paraguaio. No Pantanal aliam-se a identidade do ‘pantaneiro’, produto histórico da criação extensiva de gado, e a herança indígena, presente direta (em reservas indígenas como a dos índios kadiwéu) ou indiretamente (através de hábitos culturais como o tereré). (BRASIL, 2005, p. 59)

Esa rica diversidad nos invita al ejercicio de pensar en la continuidad a partir de la línea de demarcación internacional rumbo a los territorios bolivianos y paraguayos, cuya Constitución determina 50 kilómetros para su franja fronteriza respectivamente.

Tomando en cuenta las debidas proporciones, es fundamental que los estudios de frontera consideren la continuidad territorial y de territorialidad, visto que culturas, representaciones, imaginarios, pueblos se ven afectados por una quiebra que señala la línea divisoria. La descripción de una región de frontera siguiendo la perspectiva de sus características geográficas y humanas nos da una idea de la movilidad que ocurre allí, entretanto, es importante mencionar que el tránsito y fluencia de los rasgos culturales y lingüísticos, entre otros, exceden conceptos delimitadores, sea cual sea el tipo de frontera.

Para ejemplificar las categorías de fronteras, tomamos *Guajará-Mirim* del lado brasileño y *Guayaramirín* en Bolivia. Dicha frontera implica en la utilización de la navegación fluvial – cruzando el río *Mamoré* – la posibilidad de realizar los flujos entre las ciudades y sus habitantes, propiciando interacciones mediante el puente que conecta esos municipios.

En *Mato Grosso do Sul*, *Corumbá*, frontera con Bolivia y Paraguay, establece una proximidad territorial sin discontinuidades, sin embargo, el municipio brasileño dista cinco kilómetros de su área urbana hasta la línea de frontera. Ese espacio ocupado por representaciones oficiales del estado brasileño instituye un distanciamiento que no ocurre en el lado boliviano, donde el área urbana de Puerto Quijarro se aproxima a la línea fronteriza con diversos tipos de comercio, una unidad educativa, la Frontera y demás representaciones del estado boliviano.

En la práctica, las representaciones de las instituciones gubernamentales pueden ser asimétricas, tal como ocurre entre Corumbá y Puerto Quijarro. En el territorio boliviano, el área de control militar congrega el puesto de Control Fronterizo y la Aduana Nacional en una estructura con dimensiones reducidas en contraste con la estructura brasileña que abriga a *Receita Federal* y la *Polícia Federal*, conforme Da Costa y Oliveira (2014, p. 223) señalan: ese es “(...) o marco mais visível e simbólico dos limites da fronteira de Corumbá”.

Aún en *Mato Grosso do Sul*, frontera con el Paraguay, encontramos los municipios de *Ponta Porã* (Brasil) y Pedro Juan Caballero en el otro país. El área urbana de esos municipios está tan cercana que basta cruzar una avenida para estar en uno u otro país. Los habitantes se comunican en portugués y español, incluyendo de forma expresiva el guaraní, lengua que ocupa el estatus de oficialidad en el vecino país desde 1992 juntamente con el español.

Con los ejemplos anteriormente citados, es posible comprender que la diversidad de situaciones encontradas en las fronteras no nos permite referirnos a estas en una condición simétrica u homogénea, al contrario, sus peculiaridades expresan la complejidad fronteriza. Dicho eso, a continuación se presentan algunas relaciones fronterizas entre Corumbá (Brasil) y Puerto Quijarro (Bolivia).

Si tomamos en cuenta que el comercio es una instancia de aproximación entre bolivianos y brasileños, observamos la siguiente situación en el lado boliviano: un comprador brasileño se dirige a la *feirinha* en Puerto Quijarro y será atendido por un comerciante boliviano, que se dirigirá a este en portugués – lengua denominada a priori “portugués boliviano” (MANCILLA BARREDA, 2017). Al efectuar la compra, podrá pagar utilizando la moneda boliviana, reales.

Por otro lado, si un boliviano efectúa una compra en el comercio *corumbaense*, será atendido en portugués o en un hablar identificado por los propios vendedores locales como “portunhol”, un intento de alcanzar la interacción con los posibles compradores.

Con la relación a la moneda utilizada en esa transacción, hasta unos años atrás, circulaba solamente el real como moneda en la compra y venta. Sin embargo, debido a los cambios e impactos económicos que sufrió la economía brasileña, el comercio *corumbaense* resultó muy afectado, de tal forma que los compradores bolivianos pasaron a desempeñar un papel importante en la manutención de la dinámica comercial fronteriza, de tal forma que la moneda boliviana pasó a ser utilizada para las transacciones comerciales y de servicios.

En el aspecto comunicativo, las lenguas de intercomunicación en esas fronteras son el portugués y el español (castellano), con la presencia de lenguas indígenas locales/regionales y otras procedentes de diferentes ámbitos, a ejemplo del quechua y del aymara – con hablantes procedentes de la región andina y de los valles bolivianos – utilizadas en ambiente familiar y en el círculo social más cercano.

La presencia de lenguas minorizadas como el zamuco (Paraguay y Bolivia) y el Guató (Bolivia y Brasil), de naturaleza transfronteriza, ocupan diferentes etapas de vitalidad entre sus hablantes. El bésiro está en otra situación, pues es una de las lenguas que, junto con el español y una lengua extranjera (mayormente el inglés), componen la malla curricular de la educación básica en Puerto Quijarro. Tal hecho nos permite afirmar que el portugués se habla en el municipio boliviano, sin que pase por el proceso de escolarización como una segunda lengua o lengua extranjera.

Al analizar los documentos oficiales bolivianos relacionados a Puerto Quijarro, se evidencia la presencia del portugués en la categoría de “lengua extranjera” (PUERTO QUIJARRO, 2011). Posteriormente pasa a alcanzar el estatus de “segunda lengua” (PUERTO QUIJARRO, 2016), después del castellano, hecho que expone el cambio de valoración de la lengua portuguesa en esa frontera boliviana.

Con la intención de averiguar sobre la situación de la lengua española en los documentos oficiales en Corumbá, sea en la educación o como representación cultural, realizamos investigación documental que nos permitió constatar que en 1993 se aprobó la Ley Municipal n° 1322, que trata sobre la enseñanza del español en las escuelas públicas del municipio, sin nunca haber sido implementada en la práctica.

En 2012, se realizó el primer concurso de selectividad para docentes de español para primaria en Corumbá, desde entonces se mantiene ese nivel de enseñanza en algunas escuelas de ese municipio. En diciembre de ese mismo año, el *Plano Municipal de Políticas de Promoção da Igualdade Racial* destaca tornar efectiva la adopción del español como segundo idioma en esta frontera con Bolivia y Paraguay, así como hay la propuesta de instalar un centro de referencia de las lenguas que se hablan en la región: portugués, español, guaraní, guató, kadiwéu, chiquitano (bésiro), quechua, aymara, árabe, italiano, etc.

En agosto de 2013, la Cámara Municipal aprueba la Ley n° 2342, que entre otras disposiciones propone crear un programa de Fomento a la cultura latina y estimular el aprendizaje de la lengua española en

las escuelas municipales en colaboración con los órganos de Educación. Igualmente se propone promover el intercambio cultural entre ciudades y países, priorizando la región fronteriza y los países latinos.

Esos gestos políticos nos apuntan hacia el interés del sector administrativo de Corumbá en fomentar acciones de integración intercultural entre los municipios que comparten la misma frontera. No obstante, los hechos nos muestran que implementar esas perspectivas políticas depende de otras instancias que pueden dejar esos propósitos plasmados sólo en los papeles.

Por lo tanto, teniendo en cuenta la singularidad de los diferentes lugares de frontera, cada uno de estos implementa leyes y acciones según políticas, intereses y posibilidades locales/regionales. Es interesante observar que, en los ejemplos presentados, hay que tener en cuenta el funcionamiento de las lenguas del país vecino, lo que puede proporcionarnos elementos para reflexionar sobre los procesos de aproximación, identificación, extrañamiento, por lo que pasan los contactos lingüísticos, culturales e identitarios, estos en proceso de mezcla, como expresa la siguiente situación:

El diálogo se da en la “feirinha” en Arroyo Concepción con uno de los jovencitos bolivianos que cuidan los autos, muchos de ellos bilingües, él se me acercó y me preguntó:

- Dona, você é boliviana?
- Sí, soy ¿y vos?
- Soy los dos...
- ¿Cómo es eso?
- Cuando estoy “aquí” soy boliviano, cuando estoy “allá” soy brasileiro...
- Sí, eres los dos...

El Arco Sur - Fronteras con Argentina, Uruguay y Paraguay

Las fronteras del sur de Brasil cubren tres estados brasileños: Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul, que limitan con tres países: Argentina, Paraguay y Uruguay. Es la frontera brasileña más densamente poblada, con una gran cantidad de municipios concentrados dentro de lo que es la larga franja fronteriza, tal como ya hemos mencionado. Se abarca en el Arco Sul un número importante de ciudades gemelas, que permiten un flujo intenso de personas de un lado u otro de los

límites geopolíticos. Esta movilidad también se ve muy favorecida por la naturaleza de la frontera, si las fronteras son secas y / o si están separadas por ríos, montañas y bosques, aun así, especialmente en el caso de los ríos, existen formas de realizar el cruce: puentes o sistema de transbordadores.

Como no hay muchos obstáculos naturales a lo largo de las líneas territoriales, se favorece un continuo e intenso tráfico humano que se produce por múltiples razones: negocios (lícitos e ilegales, como el contrabando), comercios e interacciones interpersonales entre familias hispanas y brasileñas. De este modo, se observa una dinámica de intercambios diarios que son constitutivos de la vida en las fronteras. Los diversos tipos de interacciones ponen en contacto a los hablantes, hacen circular las lenguas, producen e identifican prácticas sociales comunes.

Tal dinámica es reconocible en las ciudades fronterizas ubicadas en el Arco Sur, caracteriza la forma en que se organiza la vida social y económica de las zonas fronterizas, y desde siempre ha contribuido a la producción de muchas mezclas y contactos, sobremanera, los lingüísticos. Un ejemplo de esta dinámica social y cultural se puede notar cuando, en la vida cotidiana, se establecen modos de comunicación e interacción, como en la siguiente imagen: un anuncio de un restaurante en la ciudad brasileña de Jaguarão, ciudad gemela con Rio Branco (Uruguay), en el que se enumeran en el menú los platos más tradicionales de la cocina de ambos países.

Figura 2 – Foto de la autora



Fuente: Archivo personal (2014).

La gran zona fronteriza dentro del arco sur, como las de los arcos norte y central, es cultural y lingüísticamente diversa. Sin embargo, en el Arco Sur hay, aún, otro rasgo importante en la composición del espacio multilingüe que es la frontera (OLIVEIRA, 2016), o sea, el significativo grupo de familias de descendientes de inmigrantes europeos que llegaron a la región a mediados del siglo XIX, a empezar por los alemanes e italianos y, posteriormente, con la llegada de polacos, ucranianos, rusos, entre otras etnias. También vale destacar la amplia presencia de la lengua guaraní, en este caso, una lengua marcadamente transfronteriza, ya que está presente y circula (o circulaba) entre los tres estados y los tres países (a excepción del Uruguay, que fue hasta mediados del siglo XIX).

Otra característica del asentamiento y ocupación del territorio a lo largo de la franja fronteriza del Arco Sur es la migración más allá de las fronteras de Brasil. En diferentes períodos históricos, se produjo el desplazamiento de luso-brasileños (en el caso de Uruguay), y de inmigrantes brasileños y descendientes de inmigrantes, migrantes de Rio Grande Sul hacia el Oeste de Santa Catarina y Paraná y desde ahí a territorios fronterizos argentinos. El cruce de estos grupos en oleadas migratorias hacia territorios vecinos produjo un importante fenómeno lingüístico: la presencia del portugués en tierras uruguayas, argentinas y paraguayas y su contacto con el español. El paso del portugués a espacios donde predominaba el español resultó en una lengua de frontera, una lengua mezclada, que es el Portuñol.

Siendo así, la densidad demográfica, el gran número de fronteras secas, la existencia de ciudades gemelas y un comercio muy determinado por la dinámica económica en las fronteras, son factores que contribuyeron a la circulación tanto de brasileños como argentinos, paraguayos y uruguayos en un constante flujo de personas, aunque dicha dinámica no produjo comunidades totalmente bilingües (se deben, por supuesto, considerar otros factores históricos, como el nacionalismo político en la región, las disputas geopolíticas, los estrictos y constantes controles aduaneros y migratorios), se puede decir que hay una fuerte presencia de estos idiomas en algunos ámbitos de la vida cotidiana. Esta presencia posibilita, por ejemplo, grados de intercomprensión en determinadas prácticas sociales compartidas. En mayor o menor grado, los hablantes manejan un repertorio de palabras, expresiones, enunciados en ambos idiomas que les son inteligibles y necesarios para vivir y habitar la frontera.

Ambos idiomas forman parte del repertorio lingüístico de los fronterizos y que los usan en determinadas prácticas cotidianas. Se identifica así que hay un entorno sensible al uso de ambos idiomas, o a que se use una mezcla como el Portuñol, puesto que sus usos son determinados por las relaciones cotidianas, normalmente, resultan de la necesidad de comunicación inmediata. Las realidades lingüísticas en las comunidades fronterizas dentro de Arco Sur las configuran como espacio multilingüe muy diverso y complejo.

Para pensar en la enseñanza del español en el contexto de frontera, por lo tanto, hay que tener en cuenta lo que también está fuera de la escuela, ya que el aprendizaje de la lengua española se realiza de modo disciplinario. Bajo esta perspectiva, parece tener sentido identificar la circulación de la lengua en los entornos fuera de los sistemas escolares. La conexión con prácticas sociales en las que el español es un idioma presente y habitual puede ser la clave para, por ejemplo, concienciar y potenciar el aprendizaje de idiomas en la escuela. El reconocimiento de que el español ya está en la lengua de los fronterizos brasileños se ve bien explicado en el caso de la elección de palabras con sus definiciones y ejemplos, seleccionadas para el “Dicionário Compartilhado da Língua de Fronteira” (2014), publicado en dos volúmenes. Está hecho por estudiantes de los últimos años de la educación básica de dos escuelas municipales participantes del Programa de Escuelas Interculturales de Frontera (PEIF). Entre ellos, tenemos: *a la pucha, avil, bueno, chancho, entrevero, haragano, macanudo, morocha, paisano, poncho, que tal, remolacha, solito*.

Si bien este conjunto de palabras y expresiones está muy identificado como parte de la lengua gaucha, sin duda, allí se reconoce la presencia del español, que marca de modo expresivo la variedad del “Português Gaúcho da Fronteira” (PGF). Por esta razón, dado que el español está tan incorporado en una variedad del portugués brasileño, tenemos la percepción de que la presencia del español se naturaliza como parte de la lengua fronteriza, lo que es totalmente aceptable.

Estos ejemplos, sumados a otros elementos de identificación del hablante brasileño con una cultura y una forma de vida en la frontera, de cómo vive y habitar este espacio tan singular, deben integrarse en la enseñanza del español. Todo conocimiento del mundo que se asocie a la presencia y convivencia con el hispanohablante y la circulación de la lengua en entornos fuera de la escuela deben fomentar y sensibilizar a los estudiantes para el aprendizaje de la lengua.

Comprender las peculiaridades y potencialidades del contexto fronterizo, así como los efectos de los imaginarios nacionalistas que reposicionan la división de territorios por encima de las realidades de la integración, los intensos continuos de prácticas sociales, a veces mezclados en ambos lenguajes, es una condición fundamental para promover y valorar el español como lengua del paisano, como dicen los niños de la escuela de la ciudad de Itaquí, que crearon estos diccionarios. Es decir, es fundamental darle un lugar de relevancia a la lengua de los vecinos en el currículo escolar.

Consideraciones Finales

Abordar esos tres contextos fronterizos, Arco Norte, Central y Sur, que nos señala la fuerte presencia del español, aunque ni siempre sea (in)visible o (in)consciente, nos provoca una reflexión sobre los diferentes contextos que existen para la enseñanza del español en Brasil.

Las experiencias presentadas en este artículo nos apuntan que no se puede pensar en la enseñanza del español sin considerar la circulación de esta lengua fuera del entorno escolar. Nuestras experiencias como investigadores de la situación político-lingüística del español en las fronteras ejemplificadas en este estudio muestran que las prácticas sociales cotidianas suelen ser compartidas y favorecen el aprendizaje del español en ambientes sociales diversos (comercio y relaciones interpersonales, por ejemplo).

Por lo tanto, la enseñanza formal del español en estas zonas también debe llevar en cuenta el repertorio lingüístico fronterizo para un aprendizaje más efectivo, valorándolo como una de las lenguas del territorio fronterizo.

Referencias

DA COSTA, Gustavo Villela Lima; OLIVEIRA, Giovanni Oliveira. Esquemas de fronteira em Corumbá (MS): Negócios além do legal e do ilegal. **Dilemas: Revista de estudos de conflitos e controle social**, v.7, p. 207-232, 2014.

DICIONÁRIO COMPARTILHADO DA LÍNGUA DE FRONTEIRA. Vol I e II. UFSM, 2014. Disponible en: <http://coral.ufsm.br/diciofronteira/> Acceso en: 30 nov. 2021.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. Disponible En: www.ibge.gov.br/ . Acceso en: 10 fev. 14.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. Disponible en: <http://www.ine.gov.br/>. Acceso en: 30 nov. 2021.

MANCILLA BARREDA, Suzana Vinicia. **Interculturalidades no contexto Puerto Quijarro (Brasil). Português língua de fronteiras**: ensino, aprendizagem e formação de professores. 2017. 301 p. Tese (Doutorado) – Faculdade de Educação, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2017.

OLIVEIRA, Gilvan M. LÍNGUAS DE FRONTEIRA, FRONTEIRAS DE LÍNGUAS: DO MULTILINGUISMO AO PLURILINGUISMO NAS FRONTEIRAS DO BRASIL. In **Revista GeoPantanal**, V. 11, nº 21, 2016.

MINISTÉRIO DA INTEGRAÇÃO NACIONAL. Programa Para Promoção e Desenvolvimento da Faixa de Fronteira – PDFF. Brasília: Brasil, 2009.

PUERTO QUIJARRO, Gobierno Municipal de. **Plan de Desarrollo Municipal** (PDM). 2011.

PUERTO QUIJARRO, Gobierno Municipal de. **Plan Territorial de Desarrollo Integral** (PTDI). 2016.

ROCHA, Valcleia Barros; SILVA, Paulo Rogério de Freitas. Pacaraima no contexto regional fronteiriço – Brasil/Venezuela. In: VERAS, Antônio Tolrino de Rezende; SENHORAS, Elói Martins (orgs.). **Paracaima**: um olhar geográfico. Boa Vista/RR, EdUFRR, 2012.